



© HNA, ANTONIO MARIA THURNHER CPS [+1]

ntes de volver al Padre, Jesús dejó a los suyos la misión de ir por todo el mundo, predicando el Evangelio y bautizando a todos los que se adhirieran a la fe. Éste es el mejor servicio que la Iglesia puede prestar al hombre de todos los tiempos.

Andando el tiempo la misión de la Iglesia también te alcanzó a ti: creíste en el Evangelio y te bautizaste. En tus manos queda ahora que sean otros los que hoy se beneficien de la salvación de Jesús. No es una opción, es una vocación.

Linus



Familia Mariannhill

JUNIO - OCTUBRE AÑO XLVI - 2023 / 2 N.º 206

EDITOR

Misioneros de Mariannhill c/ Arturo Soria, 249, Bajo A-B 28033 MADRID (España) Tel.: 91 359 07 40

DIRECCIÓN

P. Lino Herrero Prieto CMM frlinuscmm@yahoo.es

MAQUETACIÓN

Carmen Borrego Muñoz emecarmen@gmail.com

IMPRESIÓN

Imprenta Kadmos c/ Río Ubierna. 12-14

Pol. Ind. El Tormes · 37003 SALAMANCA

ISSN 2565-4055

Depósito Legal: S. 188-1984

Licencia eclesiástica: Obispado de Salamanca

EL BOLETÍN "FAMILIA MARIANNHILL" SE ENVÍA GRATIS A LOS BIENHECHORES Y AMIGOS DE MARIANNHILL Y DE SU LABOR MISIONERA Y SE SOSTIENE CON LOS DONATIVOS DE SUS LECTORES.

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS DE "FAMILIA MARIANNHILL", CITANDO SU PROCEDENCIA Y ENVIANDO DOS EJEMPLARES A SU REDACCIÓN.

IMAGEN DE PORTADA: P. ARNOLD SCHMITT CMM [PAPÚA-NUEVA GUINEA]

MARIANNHILL EN ESPAÑA

Arturo Soria, 249, Bajo A-B 28033 MADRID Tel.: 91 359 07 40

Los Zúñiga, 2 37004 SALAMANCA Tel.: 923 22 18 85

MARIANNHILL EN COLOMBIA

Kr. 98 · N° 57 B - 28 Sur 110711 BOSA-Bogotá / COLOMBIA Tel. 0057-1-489 88 13 colombiacmm@gmail.com

Ayúdanos con tu donación

Congregación de los Misioneros de Mariannhill BBVA [Bogotá/Colombia] CCC 0013 0472 01 0100018597 Swift GEROCOBB Código Emisor 0472 NIT. 900 241 132-2

Índice

Misión	2
Las Bienaventuranzas en los Libros Sapienciales	4-10
Mensaje del Papa para el Domund 2023	11-17
Beato Engelmar: Madera de santo [28]	18-20
Causa del Beato Engelmar: Favores y testimonios	21-22
Mujeres de Sudáfrica: Representaciones tradicionales	23-26
El carisma misionero del Abad Francisco [69]	27-30
Desde el Polo Norte	31-35
P. Rafael M.M. Chichava CMM: Misionero en España	36-39
De por vida al servicio de la misión	40-42
El precio de nuestra revista misionera	43
Mariannhill	44-45
Ayúdanos a formar misioneros	46
Nuestra página vocacional [n.º 85]	47
Amar al prójimo y al enemigo	48

SEPARATA: Oracional de la Familia Mariannhill (Fascículo N.º 65)

© HNA. ANTONIO MARIA THURNHER CPS [+]

LAS BIENAVENTURANZAS EN LOS SAPIENCIALES

Proverbios/Sabiduría/ Eclesiástico

Seguimos en este estudio la versión de la Biblia de la Conferencia Episcopal Española.

Para el oportuno comentario de tales Bienaventuranzas agrupamos las mismas por núcleos temáticos.



"Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia." [Prov. 3, 131

"Son dichosos los que se aferran a ella (Inteligencia o Sabiduría)" [Prov. 3.181

"Dichoso el hombre que me escucha (Inteligencia o Sabiduría), velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta." [Prov. 8, 34]

"Dichoso el hombre que se aplica a la sabiduría y razona con su inteligencia. / Dichoso el que presta atención a sus caminos y se fija en sus secretos; / sale en su busca como un cazador y se pone al acecho en sus caminos; / se asoma a sus ventanas y a sus puertas escucha; /acampa muy cerca de su casa y clava una estaca en sus muros; / monta su tienda junto a ella y acampa en morada apacible; / pone sus hijos a su abrigo y bajo sus ramas se cobija; / a su sombra se protege del calor y habita al reparo de su gloria." [Eclo. 14, 20-27]

"Dichoso el que ha encontrado la prudencia, y quien se dirige a oídos atentos." [Eclo. 25. 91

© HNA. ANTONIO MARIA THURNHER CPS [+]

Como cabría esperar, en los así llamados Libros Sapienciales de la Biblia se pueden identificar varias Bienaventuranzas, en las que se califica de dichoso, utilizando profusión de imágenes, a todo aquel que: encuentra sabiduría-inteligencia / se aferra a ella y la escucha / vela en su portal, guardando las jambas de sus puertas / se aplica a ella y con ella razona / le presta atención, fijándose en sus secretos / se pone al acecho para poder darle caza / se acerca a su hogar para espiar por sus ventanas y escuchar detrás de sus puertas / acampa cerca de su morada / se cobija bajo sus ramas y a su abrigo pone a sus hijos / a su sombra se protege y al reparo de su gloria habita / habiéndola hallado, le hizo caso.

¿Y cuál será la recompensa que aguarde al que todo eso hace? Pues el mismo hecho de poder vivir sabiamente. La sabiduría es, a la par, fuente de dicha y en sí misma recompensa. Con todo, podemos identificar un par de sentencias donde se explicita con mayor claridad la recompensa de vivir sabiamente. A saber:

"El que la adquiere (Sabiduría) heredará la gloria y dondequiera que vaya, el Señor lo bendecirá." [Eclo. 4, 13]

"El sabio es colmado de bendiciones y le llaman dichoso todos los que lo ven." [Eclo. 37.24]

A la luz de estas dos sentencias el sabio heredará la gloria, se verá colmadamente bendecido de Dios y será llamado dichoso por todos los que lo vean.

"Por tanto, hijos míos, escuchadme: dichosos los que siguen mis caminos." [Prov. 8, 32]

Terminamos con una sentencia que recoge una invitación a escuchar lo que tiene que decir la sabiduría a sus propios hijos. Urge escuchar sus consejos, porque -y aquí viene la bienaventuranza- serán dichosos los que siguen dichos consejos y caminos.



"Dichoso quien confía en el Señor." [Prov. 16, 20b]

"Dichoso el que teme al Señor: ¿en quién confía? ¿Quién es su apoyo?" [Eclo. 34, 15]

Las dos sentencias [Cfr. Prov. 16, 20b; Eclo. 34, 15], con las que abrimos el comentario de este apartado, están técnicamente formuladas como bienaventuranzas

Se dice que se debe considerar dichoso, feliz, bienaventurado, bendecido, todo aquel que confía en y teme al Señor. A la luz de las mismas la religión y la piedad descansan en la confianza y en el temor del Señor.

En su formulación no se explicita cuál es la recompensa que espera al hombre religioso y piadoso que confía y teme al Señor. Se puede considerar que la misma dicha es ya su recompensa.

Con todo, podemos explicitar aún más la recompensa que le aguarda, si consideramos que ésta viene de manera implícitamente formulada en otras sentencias de los Libros Sapienciales que estamos utilizando. Feliz el hombre religioso y piadoso, porque Dios le tiene preparada la honra y la bendición.

"Pero el Señor honra a los que le temen." [Eclo. 10, 20b]

En esta sentencia, que no viene formulada en forma de bienaventuranza, se explicita cuál será la recompensa que aguarda a los que temen al Señor. A saber: recibirán de Él la honra.

"La bendición del Señor es la recompensa del piadoso." [Eclo. 11, 22ª]

En esta otra sentencia se afirma que la recompensa que aguarda al hombre piadoso es la bendición de Dios.

"El que teme al Señor tendrá un buen final y el día de su muerte será bendecido [bienaventurado]." [Eclo. 1, 13]

Esta última bienaventuranza de la presente sección fija su atención en el final de la vida del hombre recto, justo, que teme al Señor. El que así vive y obra tendrá un final feliz y experimentará la dicha en el mismo día de su muerte.



"Felices los que observan la ley." [Prov. 29, 18b]

No se puede entender la existencia misma de Israel como pueblo sin referencia a la Alianza entre este pueblo y Yahvé. El código ético y moral de este pueblo está grabado en el Decálogo. La Ley Fundamental de este pueblo reside en la Alianza y en el Decálogo. Planteadas así las cosas, será feliz todo aquel israelita que observe la Ley, siendo fiel a la Alianza y guardando los preceptos del Decálogo.

"Dichoso el que repase estas enseñanzas; el que las guarde en su corazón se hará sabio. Y si las pone en práctica, en todo será fuerte, porque la luz del Señor iluminará su camino." [Eclo. 50, 28-29]

Esta otra bienaventuranza, de redacción más elaborada, desarrolla la idea de la precedente. Se llama dichoso al que: repase las enseñanzas de la Ley recibida / guarde las mismas en su corazón / las ponga en práctica. Y, mientras se dice lo anterior, se va desgranando la recompensa que espera al que así obre: se hará sabio / será fuerte / la luz del Señor iluminará su camino.

"Reflexiona sobre los preceptos del Señor y medita siempre sus mandatos. Él mismo fortalecerá tu corazón y te será concedida la sabiduría que deseas." [Eclo. 6, 37]

Aunque esta sentencia no viene formulada en forma de bienaventuranza, el contenido de la misma va en línea con lo afirmado en la anterior sentencia. En ésta se anima al piadoso israelita a reflexionar y meditar siempre en los preceptos y mandatos del Señor. Quien así haga u obre verá cómo queda fortalecido su corazón y experimentará cómo se le concede la sabiduría.

"El honrado procede con rectitud. ¡Dichosos los hijos que deje!" [Prov. 20, 7]

Esta nueva sentencia comienza con una afirmación cristalina: el que es honrado procede con honradez. En la segunda parte de la sentencia aparece la bienaventuranza/recompensa del que obra así. Lo novedoso de la misma es que la dicha que le espera alcanzará incluso a la descendencia [hijos] que le siga.

"Hasta la muerte lucha por la verdad, y el Señor combatirá por ti." [Eclo. 4, 281

Aunque por su formulación esta sentencia del Libro del Eclesiástico no sea técnicamente una bienaventuranza, sin embargo es pertinente hacer referencia a ella en este momento. A tenor de la misma queda establecido una especie de pacto: al israelita recto y fiel se le anima a que no abandone la lucha por la verdad de la Ley [Alianza/Decálogo]. Obrando así, Dios mismo se pondrá junto a él en esa misma lucha y batalla.

¿Qué raza es digna de honor? Los que temen al Señor. ¿Qué raza es despreciable? Los que violan los mandamientos.." [Eclo. 10, 19]

Concluimos este apartado con otra sentencia, formulada no a modo de bienaventuranza, pero que reúne todos los elementos para su inclusión aquí. Serían bienaventurados los que temen al Señor, porque ello les haría dignos de honor. Por el contrario, no lo serían los que violan los mandamientos, porque, obrando así, se harían despreciables.



"Dichoso guien se apiada del pobre." [Prov. 14, 21b]

"Tiende también tu mano al pobre, para que tu bendición sea completa." [Eclo. 7. 32]

"Haz bien al piadoso y obtendrás recompensa, si no de él mismo, al menos del Altísimo." [Eclo. 12.2]

De las tres sentencias consignadas, solo la primera [Cfr. Prov. 14, 21b] tendría la formulación de una bienaventuranza propiamente tal. Las otras dos sentencias [Cfr. Eclo. 7, 32; Cfr. Eclo. 12,2] vendrían a repetir la idea de la primera, aunque de manera implícita.

A la luz de esta bienaventuranza se ha de considerar dichoso todo aquel que tiene entrañas de piedad hacia el pobre.

Aunque, si nos fijamos bien, la afirmación es un tanto desconcertante, pues, con solo criterios humanos, estaríamos tentados a considerar que el dichoso es el mismo pobre que recibe la ayuda que necesita.

La bienaventuranza invierte los términos de la lógica humana: el que se tiene que considerar dichoso es el que ayuda apiadándose del que tiene necesidad. Se aplica aquí una lógica, que desplegará todas sus reglas en el Evangelio de Jesús.

¿Cuál sería la recompensa añadida del que ya por ayudar al necesitado se tiene que sentir feliz y bendecido? Por un lado que esa misma bendición llegue a plenitud y sea completa [Cfr. Eclo. 7, 32] y, por otro lado, saber que la recompensa vendrá del mismo Dios [Cfr. Eclo. 12,2].



En este apartado vamos a recoger una serie de bienaventuranzas que tienen por protagonistas a diversidad de sujetos, debido a su condición o estado de vida.

[La mujer fuerte]: "Sus hijos se levantan y la llaman dichosa, su marido proclama su alabanza "[Prov. 31, 28]

"Dichosa la estéril intachable, cuyo lecho no conoció la infidelidad." [Sab. 3, 13]

Se recogen aquí un par de bienaventuranzas que tienen por sujeto protagonista a la mujer en su condición de esposa/madre y en su condición de soltera. De la primera se dice que son sus propios hijos y marido quienes la reconocen como bienaventurada. De la segunda se dice que es bienaventurada por ser intachable en su castidad y por no haber sido ocasión de infidelidad.

"Dichoso el marido de una mujer buena..." [Eclo. 26, 1-4]

"Hay nueve situaciones que considero dichosas... El hombre satisfecho de sus hijos." [Eclo. 25, 7]

"Dichoso el que vive con una mujer sensata y el que no tiene que arar con buey y asno; el que no resbala con su lengua; y el que no sirve a un amo indigno de él." [Eclo. 25, 8]

"Dichoso también el eunuco en cuyas manos no hay pecado, ni tuvo malos pensamientos contra el Señor." [Sab. 3, 14]

Se reseñan en este apartado un conjunto de cuatro bienaventuranzas en las que el sujeto es el varón, ya sea marido, padre o soltero. Y se aportan estas razones para justificar la bienaventuranza: tener una buena mujer / estar satisfecho de los hijos / vivir con una mujer sensata / no tener que trabajar duro en el campo / tener a raya la propia lengua / no tener que servir a un amo indigno / no tener las manos ni los pensamientos manchados.

"Dichoso el que de ella [la lengua] se protege y no ha estado expuesto a su furor, el que no ha cargado su yugo, ni ha sido atado con sus cadenas." [Eclo. 28, 19]

En el apartado anterior se acaba de mencionar que es dichoso el que no resbala con su lengua. Traemos ahora a colación otra bienaventuranza, en la que el sujeto de la misma es aquel hombre capaz de protegerse y no quedar expuesto al furor de la lengua. Dichoso el que lo ha logrado y el que no ha cargado con el yugo de la lengua ni ha quedado atado con sus cadenas.

"Honra a tu padre de palabra y obra, para que su bendición llegue hasta ti." [Eclo. 3. 8]

"Porque la bendición del padre asegura la casa de sus hijos, y la maldición de la madre arranca los cimientos." [Eclo. 3, 9]

Citar ahora un par de sentencias, que llevan latente sendas bienaventuranzas para los que son hijos. Se pide a éstos que honren al padre, tanto de palabra como de obra, para que así la bendición del padre les alcance también a ellos. En la segunda sentencia se aclara que la bendición del padre viene a ser cimiento de la casa de sus hijos. Y si se diera el caso que la madre maldijera a los hijos, esa maldición arrancaría los cimientos de la casa de los hijos.

"Dichoso el rico de conducta intachable que no corre tras el oro." [Eclo. 31, 8]

Y ya para terminar, una bienaventuranza que tiene por sujeto al hombre rico. Bienaventurado será todo rico que lo sea bajo estas dos condiciones: que sea de conducta intachable y que no sea avaricioso.

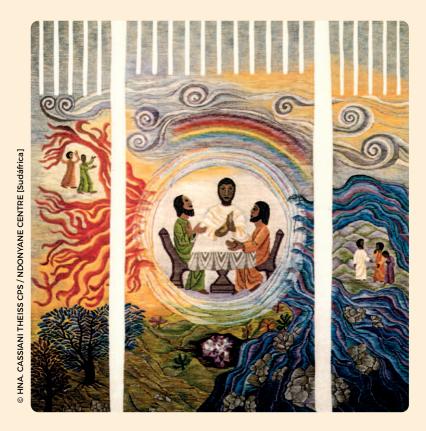
P. Lino Herrero Prieto CMM

Misionero de Mariannhill

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

PARA LA XCVII JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

[22 de Octubre de 2023]



Corazones fervientes, pies en camino [cf. Lc 24,13-35]

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas [cf. 24,13-35]: «Corazones fervientes, pies en camino».

Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la trasformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.



Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras».

En la misión, la Palabra de Dios ilumina y trasforma el corazón.

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían creído [cf. v. 17]. Ante el fracaso del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado [cf. v. 21)].

Entonces, «mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos» [v. 15)]. Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser «duros de entendimiento» [v. 25], gente de poca fe.

Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, «¡no nos dejemos robar la esperanza!» [Exhortación Apostólica Evangelii gaudium, 86]. El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, "siervos inútiles" [cf. Lc 17,10].

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» [Jn 16,33].

Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado «comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él» [Lc 24,27]. Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» [v. 32]. Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y trasformar el corazón.

De ese modo comprendemos mejor la afirmación de san Jerónimo: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo» (Comentario al profeta Isaías, Prólogo). «Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables» [Carta Apostólica en forma de Motu Proprio Aperuit illis, 1]. Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué trasmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?

Dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos trasforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.



[2]

Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan.

Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.

Los corazones fervientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de las acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y dárselo a ellos. Son gestos ordinarios de un padre de familia judío, pero que, realizados por Jesucristo con la gracia del Espíritu Santo, renuevan ante los dos comensales el signo de la multiplicación de los panes y sobre todo el de la Eucaristía, sacramento del Sacrificio de la cruz. Pero precisamente en el momento en el que reconocen a Jesús como Aquel que parte el pan, «Él había desaparecido de su vista» [Lc 24,31].

Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los discípulos para encenderlos todavía más, impulsándolos a retomar el camino sin demora, para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado. Así, Cristo resucitado es Aquel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, aquel que parte el pan y aquel que es pan partido para el mundo

A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia.

Lo recordó el Papa Benedicto XVI: «No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: "Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera"» [Exhortación Apostólica Sacramentum caritatis, 84].

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. *Jn* 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la *adoración*, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: "¡Quédate con nosotros, Señor!" [cf. *Lc* 24,29].



Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado.

La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús «al partir el pan», los discípulos, sin demora, «se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén» [Lc 24,33]. Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que «la alegría del Evangelio Ilena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (Exhortación Apostólica Evangelii gaudium, 1). No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primero y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

La imagen de los "pies que se ponen en camino" nos recuerda una vez más la validez perenne de la *misión ad gentes*, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo. Por tanto, aprovecho esta ocasión para

reiterar que «todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» [ibíd., 14]. La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque «la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» [ibíd., 15].

Como afirma el apóstol Pablo, «el amor de Cristo nos apremia» [2 Co 5,14]. Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que «Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» [v. 15]. Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misioneras Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave *comunión*, *participación y misión*. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo.

Como aquellos dos discípulos «contaron a los otros lo que les había pasado por el camino» [Lc 24,35], también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.

Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones, ruega por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2023, Solemnidad de la Epifanía del Señor.

Francisco



Lo que con estas publicaciones se busca es que nuestros lectores puedan familiarizarse con la persona y la vida del Beato Engelmar Hubert Unzeitig CMM. Seguro que las mismas ayudarán a poner de manifiesto que este misionero de Mariannhill tenía *madera de santo*.

En el íter protocolario de los procesos de beatificación y canonización se ha de realizar un estudio que recibe el nombre técnico de *Informatio*. Con dicho estudio en la mano, los jueces y consultores teólogos podrán verificar si el candidato a beato/santo vivió las virtudes cristianas, tanto las virtudes teologales como las cardinales, en grado heroico.

En la Causa del Beato Engelmar H. Unzeitig CMM la *Informatio* fue elaborada por el Dr. Andrea Ambrosi, postulador de la Causa, y por el relator de la misma, Mons. José Luis Gutiérrez.

Aprovechando esta sección de la revista Familia Mariannhill hemos publicado, por este orden, cuatro capítulos completos de la Informatio. A saber, el VIII: La fama de santidad del P. Engelmar [nn. 50-55], el VI: Las virtudes en general [n. 30], el capítulo I: La espiritualidad característica del P. Engelmar Unzeitig [n. 2] y el capítulo II: El mensaje del Siervo de Dios [n. 3].

En el presente número de esta revista seguimos con la publicación del capítulo VII, que lleva por título: Las virtudes en particular [nn. 31-49].

VII

Las virtudes en particular

H] TEMPLANZA

[45] Los recuerdos de la Hna. Adelhilde Unzeitig, quinta de los testigos y hermana más joven del Siervo de Dios, son relevantes en este sentido: "En cuanto al carácter del Padre Engelmar, a sus relaciones, y a cómo usaba de los sentidos, pude percibir que siempre mantuvo el dominio sobre ellos. Lo describiré como un hombre impetuoso, aunque dotado de un temperamento melancólico. Por lo que pude observarle, nunca faltó a la templanza. Si tuviera que describir el modo de vida del Siervo de Dios, recuerdo que sentíamos lástima por él porque tenía que vestir prendas de ropa que habían pertenecido a [nuestro] padre. De hecho, en nuestra casa la sobriedad era necesaria. Percibí que, a veces, le resultaba difícil, pero cumplía con todo. En nuestra familia vivíamos con sencillez y frugalidad y estoy convencida de que el tipo de comportamiento que tuvo de adolescente lo continuó manteniendo durante el resto de su vida."

El P. Gebhard Lehle, sexto de los testigos, afirma que el P. Engelmar refrenaba sus sentidos en cualquier ocasión que se le presentaba: "Me parece que el Siervo de Dios dominaba la inclinación de su voluntad, su carácter y sus sentidos. Nunca le vi no refrenarse. Con su manera de ser, calmaba y reconciliaba a los demás."

Su condiscípulo, el P. Edgar Emmerich, octavo testigo, recuerda al Siervo de Dios como un sacerdote modesto y sencillo: "Por lo que pude ver, el Siervo de Dios se controlaba. Nunca le vi exaltado o enfadado. No puedo imaginármelo de otro modo. Como uno cabría esperar de toda forma de vida conventual perfecta, el P. Engelmar llevaba una vida sencilla en todos los aspectos. Se le veía un hermano conforme con todo. Como el Siervo de Dios había nacido en una familia modesta, sabía valorar y juzgar bien lo que era bueno, útil o superfluo."

El P. Josef Albinger, testigo número dos, afirma que, incluso en el difícil contexto del campo de concentración, el Siervo de Dios consiguió ejercer esta virtud en alto grado: "Creo que, en todas las circunstancias de la vida con las que se encontró en el campo de concentración, el P. Engelmar se mostró con mesura y dueño de sí mismo. Puedo afirmarlo porque lo vi con mis propios ojos. Todo aquel que estaba confinado en el campo de concentración era considerado por los guardias como [mentalmente] inferior a la media. Se le privaba de su dignidad y 'existía' simplemente sólo como un número que aparecía en la parte delantera izquierda de su uniforme de presidiario. Por lo que puedo juzgar, el P. Engelmar soportó estas

condiciones de campo. Estoy convencido que, para alcanzar y conservar esta virtud de la templanza, el Siervo de Dios recurrió a la oración, a la paz interior y a la obediencia a Dios."

El P. Heinz Roemer, cuarto de los testigos, es de la misma opinión: "En la vida del campo de concentración no observé en el P. Engelmar ningún comportamiento de intemperancia. El estilo de vida no era sino el del campo. En el campo el estilo de vida se imponía por la fuerza. Todos, así como el Siervo de Dios, trataban de sacar lo mejor de aquellas condiciones."

El Padre Herman Scheipers, tercer testigo, también cree que el Siervo de Dios dio pruebas de una templanza poco común en el campo de concentración de Dachau: "En mi opinión, un signo extremadamente evidente de la templanza del Siervo de Dios era que refrenaba su temperamento, sus impulsos y sus sentidos. A diferencia de otros prisioneros, nunca vi al P. Engelmar violento, molesto o fuera de control. Yo creía que el Siervo de Dios, ciertamente desde el fondo de su alma, estaba particularmente reconciliado con la dura vida del campo. En diversas situaciones peligrosas, se podía observar al Siervo de Dios con un rostro sonriente, lo que demuestra su esfuerzo por estar por encima de las cosas. Nos encontrábamos con trabajos y tormentos e intentábamos dominarlos con la ayuda de Dios. En este sentido, la vida del Siervo de Dios fue ejemplar y ayudó a mucha gente."

El P. Manetius Scharf, séptimo testigo, alaba también la práctica heroica de la templanza del Siervo de Dios: "Creo que el Siervo de Dios refrenaba sus rasgos de carácter, pasiones y opiniones. Nunca noté que fuera destemplado o descontrolado. El Siervo de Dios era un hermano modesto y conforme con su suerte. Ya he recordado a menudo que el P. Engelmar, por ser un hombre atento y reflexivo, gozaba, en mi opinión, de la capacidad de alcanzar y conservar la virtud de la templanza."

Además, el Sr. Paul Zywitzki, decimonoveno testigo, elogia su práctica heroica de la templanza: "Con respecto a su temperamento, deseos y opiniones, el Siervo de Dios era reservado. En cuanto a su estilo de vida, el Siervo de Dios era muy auténtico, y se contentaba con lo que le sucedía. No quería destacar de ninguna manera. Estaba dispuesto a hacer cualquier trabajo en el seminario. También pretendía formarse mediante el ejercicio físico. Por lo que he oído, el Siervo de Dios vivía vuelto hacia Dios y separado de los bienes terrenales para alcanzar y conservar la virtud de la templanza." [Continuará]

Causa del Beato Engelmar: Favores y testimonios

Pide ayuda para vender su casa

Vengo a pediros que recéis para que pueda vender mi casa: que pueda acertar con los compradores adecuados y que pueda venderla a un precio razonable. Necesito venderla ahora, pues tengo una serie de facturas pendientes que necesito pagar. El Beato Engelmar me ha ayudado antes y cuento con él para que pueda vender la casa a los compradores adecuados y a un precio justo.

Louise

Pide oraciones por un hijo

Envío este donativo, pidiendo oraciones por la recuperación de mi hijo, que se cayó de una escalera mientras pintaba su casa. Se ha sometido a una delicada operación de cabeza. Por favor, rezad por él para que se restablezca pronto y pueda recuperar la movilidad de su lado derecho. Estoy rezando la novena al Beato Engelmar.

Nombre no revelado

El agradecimiento de una abuela

Sirva esta nota para agradeceros el envío de la novena al Beato Engelmar y como expresión de agradecimiento a los demás Santos a los que he rezado para que mi nieto pudiera conseguir un trabajo. Manifiesta un síndrome de Asperger. Hace ya 14 años que recé al P. Engelmar y la madre de este nieto pudo conseguir un trabajo.

Sally T.

Una madre pidiendo oraciones

Mi hijo necesita oraciones por su salud y por su situación económica. ¡El Beato Engelmar es maravilloso!... Estoy pidiendo oraciones. Por favor, Beato Engelmar, ayuda a Jeff.

Nombre no revelado

Agradecida por los muchos favores recibidos

Por favor, rezad al Beato Engelmar para que me vea libre de los dolores de rodilla que vengo padeciendo. Le estoy agradecida por haber atendido a mis oraciones para que mi marido se curara. Estuvo hospitalizado y a punto

de fallecer. Llamé a muchos amigos y organizamos una cadena de oración en la parroquia. Pedí a nuestro párroco para que le diera el sacramento de la Unción de los enfermos. Muchas gracias, Beato Engelmar. Mi marido salió adelante y siento que ha sido un milagro de Dios. Los mismos médicos estaban asombrados de cómo pudo salir adelante. ¡La oración es poderosa! Gracias también a la Familia de Mariannhill por sus oraciones. ¡La oración es tan maravillosa y llena de tanto consuelo! Pido oraciones también para mí para que me vea libre de padecer Alzheimer. Quiero mucho vuestra revista Leaves y la vengo recibiendo desde hace ya muchos años. Cuando la termino de leer la paso a otras personas. Agradezco a la Santísima Virgen María toda la ayuda que he recibo de ella.

D.F.

PRFCFS

Dios, Padre Bueno, te pedimos:
Que el amor del Beato Engelmar
hacia Ti nos anime a hacer
más religiosa nuestra vida;
Que su celo misionero mantenga
vivo en nosotros el afán apostólico;
Que su entrega a los demás,
en especial a los más necesitados,
nos sirva de ejemplo;
Que su paciencia en la adversidad
nos conforte en la hora de la prueba;
Que el sacrificio de su juventud
estimule a los jóvenes a responder
con generosidad a la vocación.

ORACIÓN

Oh Dios, tú quisiste que el Beato Engelmar fuera misionero en un campo de concentración.
Lleno de amor por Ti y por los prisioneros con los que convivía, se entregó de manera especial al servicio de los enfermos y de los moribundos. Haz que sigamos su ejemplo de caridad, ayúdanos en nuestras necesidades por la intercesión de tu siervo Engelmar y concédenos ver glorificado su nombre en medio de tu Iglesia.
Por lesucristo Nuestro Señor. Amén.

Aquellas personas que crean haber recibido alguna gracia o favor por la intercesión del Beato Engelmar, se ruega lo comuniquen a la dirección de esta revista.

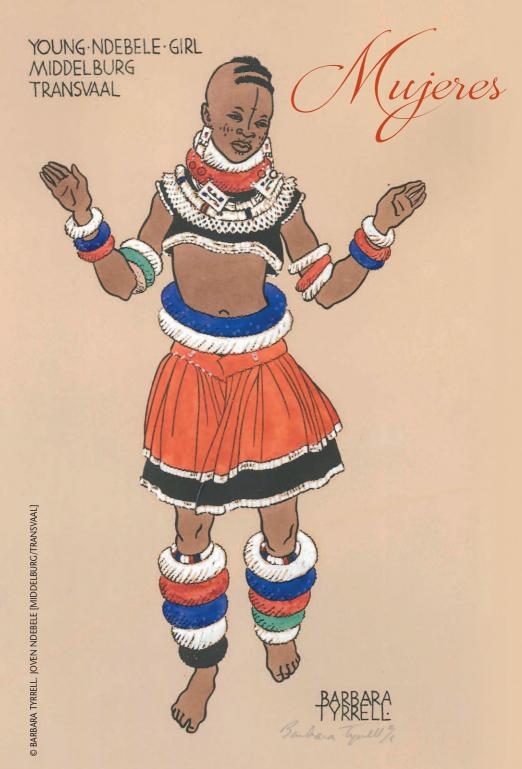
Todas las personas interesadas en recibir la biografía, la novena o la estampa del Beato Engelmar, pueden solicitarlo a la dirección de esta revista.

Se agradecen los donativos que, para sufragar los gastos del proceso de Canonización del Beato Engelmar, nos podáis hacer llegar. Indicad con claridad que la finalidad de la donación es la Causa del Beato Engelmar.

ujeres de SUDÁFRICA



© BARBARA TYRRELL. MATRONA ZULÚ [INANDA/KWAZULU-NATAL]



de SUDÁFRICA

NGWANE-MUSICIAN DRAKENSBERG NATAL:



© Barbara tyrrell, joven música ngwane [drakensberg/ kwazulu-natal]

ujeres de SUDÁFRICA



© BARBARA TYRRELL. MUJER CON SOMBRERO [TEYATEYANENG/ BASUTOLANDIA]



69

El carisma misionero

del Abad Francisco

De tiempo atrás venimos publicando diversos estudios sobre el carisma misionero del Fundador del Monasterio de Mariannhill, el Siervo de Dios, abad Francisco Pfanner. Aprovechamos para ello esta sección de la revista Familia Mariannhill.

En este número seguimos con la publicación del undécimo de dichos estudios, elaborado en su día por la misionera de la Preciosa Sangre, la Hna. Filotea Willmes CPS [+]. El estudio en cuestión lleva por título: El legado de Francisco Pfanner para las Hermanas de la Congregación de la Preciosa Sangre [CPS]. Con estas reflexiones la autora nos ofrece un ensayo sobre el papel del Abad Francisco en cuanto fundador de las Hermanas Rojas y sobre la identidad carismática de esta familia misionera.



El abad Francisco Pfanner posando en medio de las primeras misioneras de la Preciosa Sangre, por él fundadas.

OTO: ARCHIVO CMM [Italia]

XI. EL LEGADO DE FRANCISCO PFANNER PARA LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN DE LA PRECIOSA SANGRE - CPS [7]

[4] El legado que nos dejó

[...] Su vida y obra han llegado hasta nosotros gracias a la tradición y a sus escritos. Consideramos el opúsculo de la Madre Paula, titulado *The Inner Spirit* [El espíritu interior], junto con las Constituciones de la Congregación, como nuestra peculiar *Alianza*.

Alianza es el término bíblico para designar el pacto o lazo interior entre Yahvé Dios y su pueblo, que ha sido sellado con sangre. Así ha de ser nuestra vida de unión con Cristo, la luz que nos quía en nuestro caminar por la vida.

Dentro de esta espiritualidad esencialmente cristológica se ha de situar nuestra específica alianza misionera –la de las Misioneras de la Preciosa Sangre–. Es nuestra manera de *revestirnos de Cristo* [Gal 3,27]. Nuestra vida ha de ser una participación en el Misterio Pascual de Cristo [Cf. Constituciones 101].

Este librito, que viene a ser el testamento espiritual del abad Francisco, consta de tres partes. A saber:

Primera Parte: *Tres Principios.* [Se han de considerar el fundamento de nuestra vida y apostolado misionero].

- 1] Dios es mi Padre y yo soy su hija: Dios nos ha llamado a ser suyas [Cf. Ef 1, 3-6].
- 2] Ora et Labora: Nos indica que nuestra vida debe ser un culto ininterrumpido, participando en la obra salvadora de Cristo [Cf. Jn 17, 17-19].
- 3] La unión hace la fuerza: Es el Espíritu Santo el vínculo de unidad entre nosotras, que nos atrae hacia el Padre y el Hijo, evitando replegarnos hacia nosotras mismas. Así es como podemos dar testimonio del amor salvador de Cristo [Cf. Jn 15, 26-27 / Constituciones 101].

Segunda Parte: *Tres Devociones.* [De cada una de ellas se habló con anterioridad].



El abad Francisco, ya más anciano, rodeado de algunas Hermanas de la Preciosa Sangre y de otras personas en la misión de Emaús.

- 1] Preciosa Sangre.
- 2] Sagrado Corazón de Jesús.
- 3] Virgen María.

Tercera Parte: Cuatro Virtudes.

[Pueden ser consideradas como la forma concreta de realizar el carisma propio de nuestra Congregación. Nuestra condición de discípulas de Jesús nos exige practicar estas virtudes, para así seguir a Jesús en su Misterio Pascual].

- 1] Abandono perfecto a la Providencia de Dios: Al practicar esta virtud la hermana misionera se abre al guerer de Dios en lugar de seguir sus propios deseos: Señor, ¿qué quieres que haga? Al abrirse a Dios y su cuidado providente la hermana misionera lo reconoce en cualquier circunstancia, aunque venga velado.
- 2] Culto ininterrumpido: Esta virtud ha de ayudar a la hermana misionera de la Preciosa Sangre a vivir en la tensión entre contemplación y acción; a encontrar el justo y armonioso equilibrio entre ambas realidades.
- 3] Abnegación constante siendo fieles en lo pequeño: Esta virtud re-

- cuerda a la hermana misionera que algo ha de sacrificar si quiere ser discípula de Cristo: Si alguno quiere seguirme, tome su cruz... Son especialmente las cosas pequeñas las que más cuestan. Así nos lo recuerda el abad Francisco: "La hermana misionera de la Preciosa Sangre ha de contar con un alma heroica. Su heroísmo consiste en aue realice las cosas ordinarias de cada día con un amor extraordinario. Cualquier acción adquiere su mayor valor cuando se hace con recta intención y va llena de amor a Dios y al prójimo".
- 4] Generosa disposición al sacrificio: Esta virtud emerge sobre el fundamento de las tres anteriores, preparando a la hermana misionera para toda obra buena. Es aquella disposición, de la que habla el número 104 de las Constituciones, en orden a darlo todo valientemente por Cristo. Esta disposición ha de caracterizar el espíritu del apostolado misionero de las hermanas de nuestra Congregación [Cf. Constituciones 501].

[5] La realización de nuestro legado ayer y hoy

La historia de nuestra Congregación así como la de las demás nos enseña que las nuevas fundaciones, las rachas de crisis y los tiempos de especial necesidad siempre son momentos históricos importantes. También nos enseñan que es entonces cuando sus miembros se han de sentir animados a una fe fuerte y a un celo encendido para vivir y trabajar según la mente y el espíritu del fundador.

¡Qué claro se puede ver esto en las pioneras de la Congregación! Se entregaron sin reserva alguna cuando abandonaron Europa para seguir la invitación del abad Francisco Pfanner y ayudar a sus monjes en la labor de la salvación de las almas. Ciertamente abrazaron con alegría a la señora pobreza.

Alegría, obediencia en la fe y flexibilidad fueron las actitudes requeridas por el Fundador a las candidatas y, de hecho, las pudo ver encarnadas en las primeras Hermanas.

Vivir el carisma significaba para cada Hermana ser una mujer valiente, estar dispuesta al sacrificio, considerar la Regla como la expresión de la voluntad de Dios, esforzarse por quedar configurada con Cristo obediente y, por último, aceptar la total dependencia de los Trapenses, lo que sólo sería posible desde una íntima unión con Cristo, y una continua abnegación. Con el paso del tiempo fue esto lo que se demostró como la experiencia espiritual más profunda vivida en Mariannhill.

La buena costumbre es el enemigo del crecimiento. El abad Francisco fue siempre consciente de esta afirmación. Por eso desafiaba de continuo a sus Hermanas para que fueran unas misioneras excepcionales. Quería que evangelizaran

en la vida diaria, más por medio de su vida y obras, encarnando en ellas los valores del Evangelio, que a través de la palabra y de las obras penitenciales. Su penitencia tenía que ser el trabajo duro. ¿Quién ha habido que haya arriesgado tanto como nuestro Fundador? Exigió de sus Hermanas que vivieran, comieran, rezaran y trabajaran codo con codo con los zulúes, para que así éstos pudieran aprender del ejemplo de aquéllas.

Las Hermanas estaban al lado de los pobres, que, por su parte, éstos debían enseñarles su idioma para que así aquéllas pudieran anunciar más eficazmente el Evangelio. Los zulúes, por su parte, aprendieron mucho de las Hermanas, al venir éstas de otra cultura. Así todos se ayudaron mutuamente para alcanzar la meta común: encontrar a Cristo, amarle mejor y llevarle a otros, después de haberle encontrado ellos mismos. Un ejemplo maravilloso de la fuerza vital de la Preciosa Sangre, que fecunda la vida de los hombres donde y cuando estos se abren a su amor redentor.

El Fundador quiso orientar en la vida todo –bueno o malo– hacia el bien. Fue esta una característica importante de su espiritualidad, una señal de su vitalidad, símbolo de la corriente vivificante de la Sangre de Jesús, derramada por toda la humanidad.

Llegó también un tiempo en que el Fundador tenía motivos para preguntar a las Hermanas: ¿Por qué habéis venido? Y la respuesta no fue la acertada. Así lo juzgó el abad Francisco al comprobar cómo las Hermanas, bajo el abad Amando, empezaron a abandonar el espíritu misionero original de su Fundador para acercarse más a una vida contemplativa, al modo de la de los Trapenses. [Continuará]

DESDE EL POLO NORTE



Comunidad parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción en la ciudad de Iqaluit, capital del territorio autónomo de Nunavut [Canadá], donde trabaja el misionero de Mariannhill, P. Daniel Perreault CMM.

El P. Daniel Perreault CMM es un misionero de Mariannhill que trabaja desde hace años en aquella zona conocida como el Polo Norte y que para la inmensa mayoría de nosotros es del todo desconocida.

En su última carta circular [diciembre de 2022] habla de su trabajo en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción en la ciudad de Iqaluit, capital del territorio autónomo de Nunavut [Canadá], y de la visita que realizó el Santo Padre a la ciudad donde está ubicada esta parroquia católica donde trabaja.

Compartimos con los lectores de Familia Mariannhill lo que escribe en la mencionada carta el P. Daniel.

a pasado un año desde mi última carta circular, escrita en diciembre del 2021. En aquel mes, justo antes de Navidad, las autoridades sanitarias decidieron cerrar todo. Tuve que celebrar las fiestas de Navidad solo. Fueron unas semanas especialmente difíciles para la comunidad cristiana a la que sirvo. Justo antes de la Semana Santa del 2022 las autoridades volvieron a autorizar las reuniones en los lugares de culto. Pudimos celebrar el Triduo Pascual y preparar a algunos niños para su Primera Comunión. Aunque, poco a poco la vida parroquial fue volviendo a la normalidad, la composición de la parroquia de Iqaluit había cambiado mucho. Mientras algunos feligreses se habían mudado, otros nuevos llegaban. En su mayoría los fieles católicos de nuestra parroquia se concentran en Iqaluit por razones médicas o laborales. Casi un tercio son de origen africano, otro tercio es de origen asiático y el resto de origen canadiense. Los católicos del lugar son una minoría en comparación con los anglicanos.

Fue una sorpresa cuando en mayo del 2022 nos enteramos que el Papa en su viaje a Canadá iba a visitar nuestra ciudad. Uno hubiera pensado que la agraciada para tal visita hubiera sido la ciudad de Rankin Inlet, al oeste de la Bahía de Hudson, ya que en su área es donde vive la gran mayoría de los católicos; además es donde se encuentra la única escuela federal dirigida por católicos en todo el territorio de Nunavut. Sin embargo, el aeropuerto de Iqaluit era el único que podía garantizar con seguridad el desembarco del Papa. Fue una gran alegría escuchar esta noticia. De hecho unos meses antes, en marzo del 2022, algunos representantes de los pueblos originarios de Canadá de estos territorios se habían reunido con el Papa en Roma.

Desde mayo hasta la última semana de julio apenas tuvimos tres meses para preparar la visita papal a nuestra ciudad. La organización de la misma se nos presentaba como una especie de carrera de obstáculos, tanto por razones prácticas como sicológicas. La responsabilidad de la organización se confió a los líderes de Nunavut Tungavik Inc., que carecían de experiencia en este tipo de actividades. Afortunadamente, se pudo contar con la ayuda de algunos representantes de la RCMP -Real Policía Montada de Canadá-, que tienen en su haber bastante experiencia. Primero tuvimos que elegir los lugares

Foto de familia de los organizadores de la visita del Papa Francisco a la ciudad de Iqaluit, capital del territorio autónomo de Nunavut [Canadá]. Entre ellos el misionero de Mariannhill, P. Daniel Perreault CMM, arrodillado junto al agente de policía.

© P. Daniel Perreault CMM [Canadá]



más apropiados para la audiencia semiprivada y la audiencia general con el Papa; luego tuvimos que preparar adecuadamente estos lugares y sus alrededores para que todo estuviera listo y seguro para todos y para el Papa. Además tuvimos que organizar el viaje de un gran número de personas que querían conocer al Papa y de muchos pueblos de Nunavut. Afortunadamente el Gobierno Federal se hizo cargo de pagar estos viajes.

La gente de las comunidades de pueblos originarios de Canadá, los antiguos alumnos de las escuelas federales -una de ellas dirigida por católicos-, se mostraron desde un principio muy receptivos y acogieron con satisfacción la visita papal. Igual satisfacción mostraron los cristianos anglicanos. Los que me conocen saben que soy un tipo prudente y moderado. Puse, por ello, especial cuidado



El misionero de Mariannhill, P. Daniel Perreault CMM, en una fiesta junto a los fieles de su parroquia en Iqaluit, capital del territorio autónomo de Nunavut [Canadá].

en evitar tensiones innecesarias y no provocar conflictos con los líderes de las asociaciones de los pueblos originarios.

Por ello, las negociaciones con dichos líderes Inuit fueron mucho más laboriosas. Desde un primer momento su objetivo era encontrar culpables de supuestos o reales malos comportamientos de los católicos en tiempos pasados para así poder humillarlos

Recuerdo que, tres días antes de la llegada del Papa, eliminaron de la lista de los que se iban a beneficiar del transporte para el encuentro con el Papa a los católicos Inuit. Providencialmente una empresa minera accedió a llevar completamente gratis a nuestra gente en sus propios aviones. Los líderes Inuit también rechazaron colocar cualquier símbolo religioso en el lugar donde el Papa tendría la audiencia pública.

Se negaban a que se realizara cualquier oración durante dicha audiencia. Costó mucho tiempo y energía poder finalmente cantar el Padrenuestro en Inuktitut después del mensaje del Papa.

Sin embargo, a pesar de que hacía frío y viento, la gente acudió al encuentro. El mensaje del Santo Padre fue verdaderamente un mensaje de paz y reconciliación. Nos recordó que poniendo a Cristo en el centro de nuestras vidas, éstas cobran sentido y todo se vuelve posible. Animó a los jóvenes a enraizar sus proyectos de vida en la herencia cultural recibida de sus antepasados y a dejarse animar por su testimonio evangélico. Las personas presentes, tanto Inuit como de otras culturas, así como de todas las denominaciones cristianas, vivieron este momento como un regalo del cielo. El momento de oración con el Papa Francisco, aunque breve, fue una oportunidad para un encuentro real de los cristianos con Dios, nuestro Padre.

En otra ocasión he hablado de la publicación de un conjunto de libritos con historias bíblicas para niños. Se trata de 30 libritos con ilustraciones, publicados por la Sociedad Bíblica Canadiense, donde se narran historias bíblicas para ser contadas por un adulto de la familia. En cada uno de los libritos, después del texto bíblico correspondiente en inglés, aparece algunas palabras clave en lengua Inuktitut, haciéndolo así accesible a los Inuit de todas partes de Nunavut. Dado que a los padres Inuit les encanta contar historias a sus hijos, creo sinceramente que estas historias bíblicas son una maravillosa oportunidad para que los padres transmitan la fe a sus hijos. Así es como se puede comenzar la evangelización. El núcleo de cada librito es una historia bíblica con dos o tres palabras clave en cada página y una hermosa ilustración. Cada historia comienza y termina con una breve oración para que la Palabra viva de Dios sea transmitida y experimentada por los niños. Los padres también se preparan para responder con sus propias palabras cualquier pregunta que pudieran tener sus hijos.

Creo que esta iniciativa puede unir a padres e hijos en una hermosa experiencia de encuentro con Dios, especialmente cuando los niños se preparan para dormir. Todo esto ha llevado mucho tiempo de preparación. Las labores de impresión de los libritos tardaron mucho más de lo esperado, debido al parón de la pandemia. Ahora están listos. Por supuesto, que esta iniciativa no hubiera sido posible sin la ayuda de muchos y generosos bienhechores, a quienes me gustaría agradecérselo de todo corazón.

P. Daniel Perreault CMM
Misionero de Mariannhill



Misionero en España

n la mayoría de las ocasiones, cuando hablamos de pobreza, pensamos sólo en el Tercer Mundo -y está bien-, pero también es verdad que la pobreza la tenemos al lado de casa, aquí mismo, en España. Por eso, la labor misionera es muy necesaria en todo el mundo". Así resume el P. Rafael su sentir sobre la misión; misión que lleva desarrollando casi dos décadas, tanto en África como en España.

Nacido hace 40 años en un pequeño pueblo de la provincia de Maputo, al sur de Mozambique, en el seno de una familia muy numerosa –son 16 hermanos–, su vocación le viene de niño y de una manera un tanto curiosa: "En los año 90, la parroquia de mi pueblo no tenía sacerdote fijo. Venían al Distrito los misioneros una o dos veces la mes para las celebraciones, pero nada más. Fue entonces cuando empecé a pensar qué podía hacer yo para ayudar a mi pueblo y, de esta manera, paliar esa deficiencia. Estaba claro: hacerme cura".

Con este propósito en el 2002 el joven Rafael ingresó en el seminario de la diócesis de Maputo. Allí permaneció casi dos años. Sin embargo, algo le faltaba para sentirse realizado y se volvió a

casa. Justo en aquel tiempo descubrió a los Misioneros de Mariannhill. "Ellos se encontraban en el Santuario de Ntra. Sra. de Fátima en Namaacha y me acerqué a conocerles. Me recibió amablemente el P. Edgar, un sacerdote alemán, Aproveché para comentarle acerca de mi situación y de mi inquietud vocacional. Había deiado el seminario, pero vo sentía en mí la inquietud de ser sacerdote".

Dicho v hecho. Los Misioneros de Mariannhill, a través del P. Edgar, acogieron al joven Rafael con los brazos abiertos. "Lo primero que me dijeron es que me tenía que ir a Sudáfrica para hacer el postulantado -cosa que realicé en el 2006-, luego el noviciado en el 2007. Hice la primera profesión religiosa en el 2008. Fueron los primeros pasos y me sentía muy a gusto, ya que había llegado al lugar adecuado", nos cuenta.

Durante las primeras etapas del periodo de formación, Rafael pudo tener contacto con "enfermos, drogadictos, personas muy necesitadas con las que puede trabajar en labores de acompañamiento pastoral. Personalmente, a mí me encanta ese trabajo de estar con personas que lo están pasando mal v que necesitan de nosotros, de avuda... Algo que seguí haciendo como diácono aquí en España, llevando la comunión a los enfermos que visitaba cada día".

Una vez concluidas esas primeras etapas de la formación, el Superior lo destinó a Mozambique para continuar con los estudios. Así pudo hacer tres años de Filosofía. Pero no solo se dedicó a los libros, sino también "me tocó atender a los candidatos que querían entrar en Mariannhill. Con mi experiencia estaba ayudando a aquellos que querían seguir el mismo camino que vo había tomado".

Terminando los estudios de Filosofía, su superior le pidió que preparara las maletas, que le destinaba a España, "Me dijo que era bueno dejar Mozambique y trasladarme a España... Yo siempre he dicho, desde el día en que entré en la Congregación, que siempre estaré allá donde se me necesite".

En el 2010 el Frt. Rafael abandonó su país de origen para trasladarse a España, siendo su primer destino Salamanca, "Allí, en la Universidad Pontificia, terminé los estudios de Teología, Estando en Salamanca hice los votos perpetuos en el 2011 y me ordené de diácono en el 2014, haciendo las prácticas pastorales en la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima de dicha ciudad". Un año después se ordenó sacerdote en la parroquia de su pueblo natal en Mozambique.

"Una vez ordenado, mi superior en España me pidió trabajar en las tareas de formación de nuestra Casa en Salamanca, primero como vicerrector y luego como rector. Allí estuve tres años", nos comenta. Mientras tanto, estuve trabajando en la pastoral diocesana de Salamanca, sirviendo como administrador parroquial en varias de las parroquias de la zona de Alba de Tormes.

La larga etapa en Salamanca desde que llegó a España, que resultó ser una vivencia extraordinaria por aquello del cambio de cultura, tuvo un punto y aparte en el 2021 cuando "mis superiores me pidieron que asumiera la responsabilidad de superior regional de los Misioneros de Mariannhill en España". Ello implicó que tuviera que trasladarse a vivir a Madrid. Pero no es la única tarea que viene realizando desde entonces: "Además de la parte administrativa, que supone mi nueva responsabilidad, también ayudo en las capellanías que tiene encomendadas la comunidad y como adscrito en una de las parroquias no lejanas a la casa".



© P. RAFAEL M.M. CHICHAVA CMM [España]

Y es que el trato con la gente es lo que más le gusta al P. Rafael: "Lo administrativo es absolutamente necesario para que todo esto funcione, pero lo es aún más el contacto con la gente. Y es que -no nos olvidemos- hemos sido ordenados para ayudar y acompañar a la gente en la vivencia de la fe".

Al ser preguntado cómo se vive el cristianismo en España, el P. Rafael contesta con claridad: "Estamos viviendo un cambio. Se dice que los jóvenes no escuchan o no van a misa... Y puede ser verdad, pero también puede no serlo. Y me explico. Nosotros, como Iglesia, tenemos que ensayar nuevas fórmulas para atraer a los jóvenes. No podemos vivir igual que nuestros abuelos. Y, aunque ahora la situación social ha cambiado, sigue vigente el mandato misionero de trasmitir a las nuevas generaciones la pasión por la fe cristiana y el mensaje del Evangelio de Jesús".

Y en esto trabaja el P. Rafael y todos sus compañeros de la Congregación: en hacer atractiva la propuesta cristiana para que permita a los jóvenes acercarse a la Iglesia, continuar creciendo en la vida cristiana en comunidad a la luz de los valores del Evangelio.

Para el P. Rafael los trabajos formativos son fundamentales y en ellos se implica con pasión. Preguntado por si cambiaría dichas tareas por otro tipo de labores, como atender a los enfermos o la gente necesitada, no lo duda y afirma: "Sí que lo cambiaría. Como he dicho siempre, estoy para lo que me necesiten y donde me necesiten, pero es verdad que estas labores son las que más me gustan y si en algún momento surge la oportunidad de dedicarme a ellas, lo haré encantado".

El P. Rafael también hace mucho hincapié en que "la misión es una, sea aquí o allá... El mundo está lleno de necesidades y tenemos que atender todas las que sean posibles y abarcables... Sin olvidar nunca que las mayores carencias del ser humano no son precisamente las materiales".

Ahora, de momento, sigue con su responsabilidad de superior de Mariannhill en España. Si en algún momento es otra la tarea que la Congregación le pidiera realizar, volverá a hacer la maleta rumbo al destino señalado.

Israel Íñiguez

[Publicado en MTM 229]



De por vida AL SERVICIO DE LA MISIÓN

El pasado 19 de marzo, IV domingo de Cuaresma, en las vísperas de la celebración trasladada de la solemnidad de San José, dos jóvenes misioneros de Mariannhill, los Frts. Jared Ouma Onyango Omondi CMM y Bongani Ndlovu CMM, emitieron sus votos perpetuos en el seno de la Congregación, poniéndose así, de por vida, al servicio de la misión.

La celebración tuvo lugar en el templo de la Parroquia de Ntra. Sra. de Fátima en Salamanca [España]. Caía la tarde del 19 de marzo del 2023, IV Domingo de Cuaresma. Por esa coincidencia, la solemnidad de San José había sido trasladada al día siguiente. El tiempo bastante agradable, anunciando la inminente llegada de la primavera.

A las 19.30 h. comenzaba la celebración de la Eucaristía, en la que dos jóvenes misioneros de Mariannhill iban a consagrarse de por vida a Dios, profesando bajo voto los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia.

Arropados por sus hermanos de Congregación en España, por algunos sacerdotes y por algunos amigos, compañeros y fieles, los Fratres Jared Ouma Onyango Omondi CMM y Bongani Ndlovu CMM profesaron sus votos perpetuos como misioneros de Mariannhill.

Después de la homilía tuvo lugar el rito de la profesión perpetua, siguiéndose los pasos marcados por el Ritual. Fueron llamados por su nombre propio y respondieron con prontitud a la llamada. Contestaron a las preguntas del escrutinio que les hizo el Superior Regional, afirmando querer consagrarse, observar los



tres votos a imitación de Jesucristo y de la Virgen María, esforzarse en alcanzar la caridad perfecta siguiendo el Evangelio y la Regla de Mariannhill, gastar la vida en servicio al pueblo de Dios. El interrogatorio se cerró con la petición del Superior Regional: "Dios que comenzó en vosotros esta obra buena, Él mismo la lleve a término hasta el día de Cristo Jesús". Siguió el canto de las Letanías, pidiendo así la intercesión de los Santos por los que se disponían a profesar. Luego cada uno de los profesos, con un cirio encendido en la mano, leyó la fórmula de la profesión, redactada de su puño y letra.

Terminada la lectura de la misma, cada uno la rubricó con su firma. Acto seguido el Superior Regional leyó la larga y bella composición que contiene la bendición solemne o consagración de los profesos. El rito terminó con esta declaración por parte del Superior Regional: "Públicamente ratifico que formáis parte de nuestra comunidad y sois miembros de esta Congregación de los Misioneros de Mariannhill, para que desde ahora todo lo tengáis en común con nosotros. Desempeñad fielmente el ministerio que la Iglesia os encomienda y ejercedlo en su nombre".

Siguió luego la celebración de la Eucaristía. Al final de la misma, los presentes pudieron dar la enhorabuena a los que acababan de profesar y compartir con ellos un rato de distendida charla en uno de los salones de la parroquia, mientras se ofrecía la posibilidad de tomar un refresco y degustar un pincho.

Queridos Jared y Bongani: Adelante, pues, confiando en el Corazón de Cristo, Luz de los pueblos, dando la mano a María, la buena madre de Mariannhill y a Santa Ana, nuestra patrona. Adelante, pues, amparados por San José, protector de esta familia misionera, que tiene además en San Benito a su primer padre. Adelante, pues, inspirados por los Patronos de las misiones, San Francisco Javier y Santa Teresa del Niño Jesús.

Adelante, pues, aleccionados por el ejemplo heroico de nuestro hermano, el Beato Engelmar.

The Dreamer



© ARCHIVO CMM [Colombia]

El precio de nuestra revista misionera

Los que recibís Familia Mariannhill sabéis bien que esta revista misionera se envía gratis a los bienhechores y amigos de Mariannhill y de su labor misionera; y que se sostiene con los donativos de sus lectores. No existe, por tanto, una suscripción formal a la misma. Así ha sido desde el principio y así queremos que siga siendo.

Muchos de vosotros, cuando nos hacéis llegar vuestros donativos, sois tan generosos que pagáis con creces el coste real de la revista y de su envío. Os lo agradecemos sinceramente.

Sois muchos también los que utilizáis este cauce de la revista para hacernos llegar vuestros donativos para misiones, para la formación de nuevos misioneros o para las Causas del Abad Francisco y del Beato Engelmar. Os damos las gracias también por ello.

Pero no sois pocos los que con frecuencia nos preguntáis, con el fin de haceros una idea, cuál es el precio real de los 3 números de Familia Mariannhill anuales y de su envío. Creemos que con un donativo anual de 15,00€ queda suficientemente pagada esta publicación. Aunque muchos seguiréis mandando más, creemos razonable la insistencia de los que preguntan qué donativo deberían dar que fuera significativo para costear la revista.

Que nadie se sienta obligado, pues sabemos que muchos de vosotros nos ayudáis con vuestra oración, cercanía, cariño y ofreciendo sacrificios por la obra misionera de Mariannhill.

Que Dios os lo recompense a todos como sólo Él sabe y puede hacer.

El Editor



CONGREGACIÓN DE LOS

MISIONEROS DE MARIANNHILL



¿QUIÉNES SOMOS?

Los Misioneros de Mariannhill [CMM] somos una Congregación religiosa y exclusivamente misionera, formada por sacerdotes y hermanos. Nuestros orígenes están en la Trapa de Mariannhill [Colina de María y de Ana], fundada en 1882 por el Siervo de Dios, Abad Francisco Pfanner [1825-1909], en las cercanías de Durban [KwaZulu-Natal / Sudáfrica].

FOTO: P. DAVID FERNÁNDEZ DÍEZ CMM [Colombia]



¿QUIÉN NOS INSPIRA?

No nos mueve un vago sentimiento de solidaridad. Nos inspira Cristo y sólo Cristo. Porque en su Sangre hemos podido lavar nuestras túnicas, queremos que la feliz marea de esa Sangre preciosa alcance a todos los hombres, pueblos y culturas.

FOTO: ARCHIVO CMM [España]



Ayudar a María para que Ella siga presentando ante todos los pueblos la luz de Jesús. Colaborar en la misión de la Iglesia, mejorando campos, casas y corazones.

Animar la dimensión misionera de las comunidades cristianas, suscitando cauces de colaboración.

FOTO: ARCHIVO CMM [España]



-OTO: ARCHIVO CMM [Colombia]

ÁFRICA [Kenia/Mozambique/Sudáfrica/Zambia/Zimbabwe] AMÉRICA [Canadá/Colombia/Estados Unidos] EUROPA [Alemania/Austria/España/Holanda/Italia/Suiza] OCEANÍA [Papúa-Nueva Guinea]

Te invitamos a formar parte de nuestra familia: siendo sacerdote o hermano misionero; rezando y ofreciendo sacrificios por nuestro trabajo misionero; ayudándonos a contactar con jóvenes con inquietudes misioneras; apoyando con tus donativos nuestro trabajo.

Misioneros de Mariannhill

C/Arturo Soria, 249 Baio A-B · 28033 MADRID Tel. 91-359 07 40 www.mariannhill.es

La Caixa [Código Entidad 0772156]

CCC: 2100 9418 07 2200285453 IBAN: ES84 2100 9418 0722 0028 5453 BIC SWIFT CODE: CAIXESBBXXX



FOTO: ARCHIVO CMM [Colombia]

misioneros

Las manos juegan un importante papel en el desarrollo de la liturgia de Ordenación Sacerdotal: el Obispo y los demás sacerdotes imponen las manos al nuevo sacerdote; una vez ordenado y revestido con la casulla, el Obispo le unge las palmas de las manos con el Santo Crisma. La foto recoge ese momento de la ordenación sacerdotal del segundo misionero de Mariannhill colombiano, el P. Carlos Andrés Torres CMM.

Las manos seguirán jugando un importante papel en el ministerio de todo sacerdote. Con ellas bautizará, confeccionará la Santísima Eucaristía, perdonará los pecados, ungirá a los enfermos, bendecirá a los novios.... Con ellas podrá acercar la Palabra misma de Dios al pueblo cristiano... Con ellas podrá consolar a los tristes, animar a los decaídos, avisar a los que están en peligro.

Pero para que todo ello pueda realizarse otras manos han tenido que intervenir: las de los padres y familiares del sacerdote, las de sus amigos y formadores.... y las de sus bienhechores.

Os animamos a poner manos a la obra en esta hermosa tarea de formar a los nuevos sacerdotes misioneros de Mariannhill, juntando las manos para rezar por ellos, levantando las manos para ofrecer sacrificios por ellos, abriendo las manos para donarles con generosidad los medios materiales necesarios. Dios mismo aplaudirá con sus manos vuestra buena obra.

The Dreamer

NUESTRA PÁGINA VOCACIONAL



M.º 85

"Los sacerdotes han de procurar permanecer disponibles, en la medida de lo posible, para las tareas específicas de la evangelización; ayudándose para ello de cooperadores laicos, sobre todo de la Iglesia local."

[Constituciones CMM 119]

© ARCHIVO CMM [Colombia]

El P. Carlos Andrés Torres CMM fue ordenado sacerdote a comienzos de este año. Es el segundo sacerdote de Mariannhill colombiano. En la foto, tomada el día de su ordenación sacerdotal, aparece recibiendo de manos del Obispo el cáliz con el vino y la patena con el pan, especies destinadas para la celebración de la Eucaristía.

El número, arriba citado, recuerda a los sacerdotes misioneros de Mariannhill que se han de empeñar, sobre todo, en las tareas de la evangelización, lo que comporta atender a tres frentes: la predicación de la Palabra de Dios, la celebración de los Sacramentos y el cuidado pastoral del Pueblo de Dios.

Ante la demanda de tantas urgencias, no deberían olvidar que no son un factótum que han de hacer de todo y saber de todo. Por ello, se han de dejar ayudar por los fieles laicos, llamados también a cooperar en las tareas de la evangelización, en base al bautismo recibido.

Amar al prójimo y al enemigo



Escultura que conmemora la tregua de Navidad de 1914 entre soldados británicos y alemanes.

© Diego Sideburns

«La Biblia nos enseña a amar al prójimo y a amar a nuestros enemigos: probablemente porque se trata de la misma gente».

Gilbert Keith Chesterton



www.mariannhill.es